**GRATITUD E INGRATITUD**

*Selecciones de las Series de Agny Yoga*

Presentada ante la Sociedad Agny Yoga, el 10 de abril de 2007.

1. Hijos, aprestaos para la gran ingratitud.

Podéis abandonar lo más preciado y ellos no lo advertirán.

Más no tengáis remordimientos.

Viajero, debes dar todas las posesiones que te estorban.

Y cuanto más des, más liviano será tu sendero.

Sé agradecido con aquellos que han tomado de ti sin gratitud.

Te ayudarán; te han ayudado.

Porque aquel que va ligero, alcanza con facilidad las alturas.

Y aprenderás cómo alcanzar la cima.

Por consiguiente, sé agradecido con los ingratos. **Hojas del Jardin de Moria, 330**.

1. La calidad del pensamiento tiene que entenderse como una sanación. La gratitud es probablemente el purificador más sublime del organismo. El que haya encontrado la semilla y comprenda el cuidado del Emisor puede proyectar gratitud al espacio. Grande es el poder sanador de la emisión de la gratitud. Uno tiene que transformar todo lo abstracto en realidad. ***Agni Yoga,* 31.**
2. La gratitud es el escenario de la justicia. La comunidad debe conocer la esencia de la gratitud. Toda acción dirigida hacia la meta idoneidad no desaparece sino que conlleva en sí gratitud. La esencia de la gratitud será adherirse con la armonía más cercana de la conciencia. **New Era Community, 211**.
3. La gratitud y la devoción florecen gozosamente en Nuestra Comunidad. Si Nuestro conducto nos trae nuevas de que un colaborador piensa que ha sacrificado algo en nombre de la Enseñanza, esto Nos obligará a rechazar su cooperación. Nuestros colaboradores saben no sólo cómo recibir sino cómo dar. Cuando promueva Nuestra Enseñanza no grite en la plaza, sino ofrezca simplemente una sonrisa a los que se le acerquen. Los que vengan voluntariamente aceptarán al Maestro. Pero el que esté engañado se consumirá con sus cadenas. Esperamos gozo, y aceptamos únicamente la maravillosa flor de la devoción. ¡Démonos prisa por entender la Enseñanza!

Afirme el éxito; afirme el gozo; afirme el entendimiento del progreso. Expulse los pensamientos que pertenecen al viejo mundo. No me cansaré de repetirlo. **Agni Yoga, 76**.

1. Disemine los granos de la Enseñanza poco a poco. Deje fluir el ser imperceptiblemente. La hora de predicar ha pasado, y la vida continúa. Inspire la conciencia de su hermano con un toque imperceptible, dada a éste como el pan de todos los días. Expone y entienda su ira y suprímala con meta-idoneidad. Afírmelo en el gozo de la contención entendida. Esté consciente de los milagros que se le manifiesten, pero revele la co-dimensión de lo que trasciende al Infinito. Elimine los feriados especiales, y haga de la vida un feriado perpetuo.

“Mi feriado será el suyo. Mi camino será su logro. Mi generosidad será su herencia. Usted no notará la generosidad, pero usted se asombrará de su propia transformación. No necesito recibir las gracias, pero su gratitud será combustible para usted, porque lo supremo por encima de las flamas de otras ofertas, es el fuego de la gratitud.”

“Maestro, veo y recuerdo indeleblemente”. **Agni Yoga, 83**.

1. Exprese sus rezos mediante la acción devota. Sepa cómo afirmar la Enseñanza a diario. No pierda ni un día, ni una hora. Sepa cómo pensar de usted mismo, como el creador de todo un mundo en acción. Sepa cómo traer la Enseñanza a todo pensamiento. Sepa cómo revestir sus fuerzas, como en una batalla. Sepa cómo sentir gratitud, como la unión del gozo y la belleza. **Agni Yoga, 98.**
2. La gratitud es una de las principales cualidades de la justicia. Sin justicia uno no podrá alcanzar el camino del Gran Servicio. Por lo tanto, al señalar la necesidad de la comprensión de la gratitud, Nosotros sólo asistimos al Gran Servicio. ¡Qué hermosa es la gratitud! La gratitud enciende muy fácilmente los fuegos del corazón y si está ante la presencia de la Imagen del Señor, llenará al espíritu con nobleza. El ingrato es, antes que todo, innoble. Nosotros llamamos nobleza a las benevolentes acumulaciones de vidas anteriores, mientras que en la Tierra se considera a la nobleza sólo de acuerdo con el nacimiento de la persona. Uno debería desarrollar gratitud porque la gratitud es la hermana de la lealtad. Es necesario comprender que algunas veces es difícil para el Maestro combinar las mejores posibilidades. Uno debería saber cómo asistir con el fuego del corazón. **Jerarquia, 182.**
3. Algunas veces deja que tu corazón converse con el Mundo Superior. Esta conversación puede ser mantenida en muchas lenguas. Tal vez el corazón reunirá en su memoria horas de muchas vidas. Tal vez la conversación será silenciosa, sin preceptos ni consejos, únicamente ascendiendo y en este ascenso fortaleciéndose; podría haber un silencio de gratitud o el silencio del poder de la presteza. La llama del corazón es encendida en el esfuerzo hacia la unificación con el Mundo Superior. Sólo el corazón encontrará el camino hacia la Jerarquía. El corazón se fortalecerá a sí mismo por el poder de los Más Elevado. Sólo el corazón será una fortaleza en la batalla. **Corazón, 41.**
4. Cada sentimiento produce energía. Un sentimiento que es compartido multiplica la energía por diez. Un sentimiento colectivo crea una energía poderosa, más el sentimiento individual debe ser tensado y el sentimiento mutuo colectivo debe ser armonizado. En esto yace toda la razón para el débil efecto de los sentimientos contemporáneos; hoy en día no se observa un estado de sentimiento intensificado. No obstante, qué gran realidad se reflejaría en la exaltación de una miríada de sentimientos armonizados. Los antiguos llamaban al sentimiento el forjador de poder. Verdaderamente, que majestuoso es el sentimiento de amor mutuo. No menos poderosa es la gratitud mutua. Invencible es el sentimiento del auto-sacrificado heroísmo. Así podrán construirse hermosas torres y alcázares. ¿Pero de dónde vendrá la armonización? No de la razón o de las circunvoluciones del cerebro sino del corazón, de la Luz. Sólo el sentimiento de ira le dejaremos a los tenebrosos. No habrá armonía entre las tenebrosas chispas rojas. **Corazón, 278.**
5. Nosotros hemos hablado de la solemnidad, de la amabilidad y de la magnanimidad – completamos el cuadro con gratitud. De lo más diminuto hasta toda la línea de la Jerarquía, brillan las chispas de la gratitud. ¡Preciosos son estos fuegos! **Fuego Ardiente I, 191.**
6. Existe mucha ingratitud. Yo te aconsejo que en el futuro llenes un almacén de paciencia en contra de la ingratitud y la ignorancia. Con frecuencia los extraños son más considerados, por esto, Nosotros clasificamos a la gente ante todo en base a la gratitud. ***Aum,* 313.**
7. La gratitud es una fuerza motriz. Nadie solicita gratitud, pero grande es la calidad de este poder. La gratitud actúa como purificador y cualquiera que haya sido purificado es tocado más fácilmente. Así, la gratitud es un medio de apresurar el camino.

Algunos creen que ellos se rebajan al mostrar gratitud. ¡Qué ignorancia! La gratitud sólo exalta, purifica; ella atrae nuevas energías. Hasta una máquina trabaja mejor sin polvo. ***Aum,* 454.**

1. Compara el delineamiento de las manifestaciones de buena voluntad y gratitud con los jeroglíficos de malicia y envidia. En el primero obtendrás un hermoso círculo, mientras que el segundo produce horribles garabatos. A pesar de una fuerte tensión, la malicia produce líneas desordenadas. Dichas estructuras disonantes manifiestan una degradación de los fundamentos creativos. Es imposible crear por medios malvados; ello produce convulsiones temporales, para luego caer en la locura para terminar acabándose a sí mismo.

Hermoso es el círculo de la magnanimidad; ¡Es como un escudo de la Luz! Se puede expandir y hacer más profundo en armonía con el movimiento. Al investigar la energía primaria es instructivo saber lo claramente que se le concedió al hombre el poder distinguir las cualidades positivas y negativas. A la gente ya se le ha repetido muchas veces sobre la relatividad de lo bueno y lo malo. Más existe el impulso básico, lo que no lo conduce a uno a errar; es imposible falsificar las representaciones de la energía psíquica, ellas señalan la naturaleza esencial de las cosas. **Hermandad, 54.**

1. La gente no quiere imaginarse cuántos peligros los rodean. ¡Cuántas veces las Fuerzas Supremas y los participantes del Mundo Sutil los han salvado! Pero la humanidad asume que si el día ha pasado nada los ha amenazado. Semejante forma de pensar insensibiliza el embrión del sentido de gratitud, no obstante sin este sentimiento la humanidad no podrá tener éxito. En lugar de gratitud aparece una exigencia y luego una amenaza. Pero uno no podrá cruzar amenazando así como tampoco lo podrá hacer ofendiendo. ¡Son lamentables las amenazas contra los Poderes Supremos! No existe nada más desintegrador que las amenazas. El corazón se marchita con el polvo de las amenazas. **Corazón, 524.**
2. Cuando Yo señalo los beneficios de la gratitud no quiero decir que alguien tiene necesidad de ella, sino que en sí misma esta contiene la química de la bienaventuranza. Uno debe analizar la química de distintas emociones; semejantes observaciones ayudarán a encontrar la energía psíquica. La energía ardiente debe ocupar la imaginación y no tanto las vitaminas. La revelación de la esencia de la existencia humana no puede ser considerada como algo oculto. Uno debería atraer muchas mentes a estas investigaciones; ellas también observarán incidentalmente otras útiles peculiaridades de los sentimientos. Así, uno debería primero establecer la dirección de la evolución. No puede haber dos direcciones de progreso. Sólo puede haber una sola verdadera dirección y todos los otros esfuerzos serán erróneos. Esto debería ser recordado ya que hay muchos que confunden la individualidad con los estímulos generales de la época. Si una época determinada debe fortalecer en la conciencia el poder de la energía psíquica, ninguna máquina podrá depurar el avance imperativo del mundo. **Fuego Ardiente I, 396.**
3. Los pensamientos anónimos también reciben gratitud secreta. Cada pensamiento de bondad recibe la mejor gratitud. No nos toca a nosotros juzgar dónde se generará la canción de la gratitud. La gratitud no necesita definición. La canción más hermosa de gratitud resuena en un momento de alegría; mas alguien habrá enviado el pensamiento de semejante alegría.

Digamos con agradecimiento - ¡Aum! ***Aum,* 326**.